



«Si os mantenéis fieles a mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres»

Jn 8,32

LA VERDAD

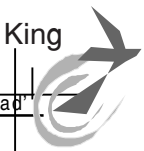


Defiende el silencio hasta alcanzar su plenitud. De forma que todas las cosas se alcen juntas. Y mira como se transforman . Las cosas en todo su contenido, vuelven a su raíz. La vuelta a la raíz es el silencio. Silencio se llama la transformación del destino. A la transformación se le llama eternidad. Reconocimiento de la eternidad es claridad. Cuando no se reconoce lo eterno se cae en confusión. Si se reconoce lo eterno, llega la paciencia. La paciencia lleva a la justicia. Con justicia llega el dominio. El dominio lleva al cielo. Y en toda tu vida no corres peligro.



Tao Te King

Capellania Católica "Trinidad"



Han dicho...

«Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí» Jesús de Nazaret

«Antes de juzgar al prójimo, pongámosle a él en nuestro lugar, y a nosotros en el suyo; y a buen seguro que será entonces cuando nuestro juicio será verdadero y equitativo» San Francisco de Sales

«Sólo la verdad os hará libres» San Pablo

«El que busca la verdad corre el riesgo de encontrarla»
Manuel Vicent

«La verdad, si no es entera, se convierte en aliada de lo falso» Javier Sábada

«Un vaso medio vacío de vino es también uno medio lleno, pero una mentira a medias, de ningún modo es una media verdad» Jean Cocteau

«Para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz» Jesús de Nazaret

«La verdad siempre resplandece al final, cuando ya se ha ido todo el mundo» Julio Cerón

«La verdad es el fundamento de la virtud más sublime» Píndaro

«Si digo la verdad, ¿por qué no me creéis?» Jesús de Nazaret

«El que por la mañana ha conseguido conocer la verdad, ya puede morir por la tarde» Confucio

«No hay cosa más hermosa que la verdad y sólo ella es amable» Boileau

«Cuando la verdad se digna venir, su hermana libertad no estará lejos» Mark Akenside

«El diablo no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él; cuando dice la mentira, dice lo que le sale de dentro, porque es mentiroso y padre de la mentira» Juan 8, 44

«La verdad se difunde a paso de tortuga, el rumor se espande con la velocidad de una liebre» Anónimo

«Hay algunas situaciones en la vida en que la verdad y la sencillez forman la mejor pareja» Jean de La Bruyère

«El camino de la verdad es ancho y fácil de hallar. El único inconveniente estriba en que los hombres no lo buscan» Confucio

«La verdad nunca daña una causa que es justa» Mahatma Gandhi

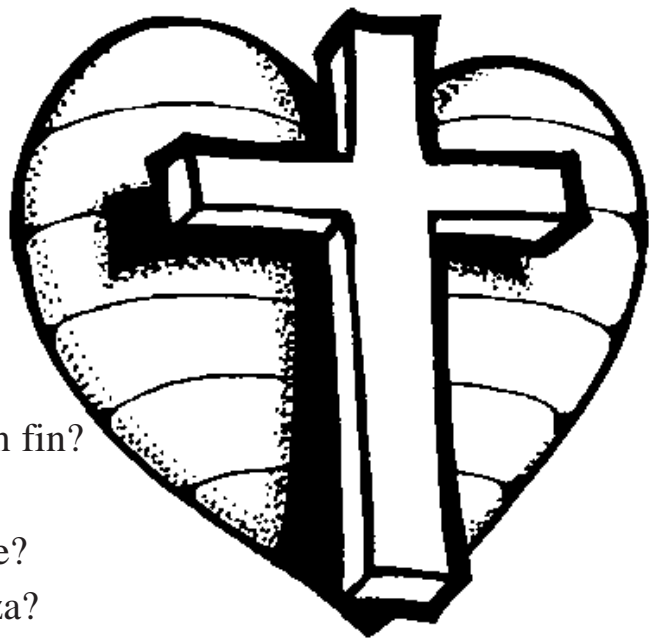
«Tu verdad aumentará en la medida que sepas escuchar la verdad de los otros» Martin Luther King



Para Orar...

Lo único que tú sabes es que le amas

- ¿Es Dios personal?
 - ¿Es impersonal?
 - ¿Tiene forma?
 - ¿No tiene forma?
 - ¿Es esencia?
 - ¿Es sustancia?
 - ¿Es uno?
 - ¿Es múltiple?
 - ¿Es la conciencia del universo?
 - ¿Es voluntad sin conciencia y sin fin?
 - ¿Es todo lo que existe?
 - ¿Es distinto de todo lo que existe?
 - ¿Es como el alma de la naturaleza?
 - ¿Es una ley?
 - ¿Es simplemente la armonía de las fuerzas?
 - ¿Está en nosotros mismos?
 - ¿Es nosotros mismos?
 - ¿Está fuera de nosotros?
- Alma mía, hace tiempo que tú ya no te preguntas cosas.
Tiempo ha que estas cosas ya no te interesan.
Lo único que tú sabes es que le amas.



Amado Nervo, *¿Cómo es?*

Anécdotas...

Padre nuestro, ¿estás en el cielo?

A principios de los sesenta, el piloto soviético Yuri Gagarin fue el primer hombre que viajó al espacio.

En la rueda de prensa ofrecida inmediatamente después de finalizar con éxito su formidable aventura declaró que allá arriba no había visto ninguna huella de la existencia de Dios.

A finales de los 60, el piloto norteamericano Edwin Aldrin fue el segundo hombre que puso el pie en la luna tras hacerlo su compatriota Neil Armstrong.

En la rueda de prensa ofrecida inmediatamente después de finalizar con éxito su formidable aventura declaró que allá arriba no había visto más que huellas de la existencia de Dios.



Alguien preguntó una vez al gran Aristóteles: «¿Qué se gana con la mentira?». La suya fue una respuesta digna de su genio: «Que no te crean cuando dices la verdad».

Alguien llamaba insistentemente al corazón del «buscador».

«¿Quién es?», preguntó asustado, el pobre.

«Soy yo, la Verdad», fue la respuesta.

«No seas ridículo», dijo el buscador. «La Verdad habla en el silencio».

Aquello, efectivamente, hizo que cesaran los golpes, para alivio del buscador. Lo que él no sabía es que los golpes eran producidos por los tremendos latidos de su corazón.



RAZÓN APLASTANTE

El emperador Adriano preguntó una vez al filósofo Favorino por qué siempre le daba la razón, aun cuando él mismo era consciente de que no la tenía. Favorino contestó: «Es fácil, majestad: es que resulta peligroso no darle la razón a quien tiene veinte legiones para sostener su opinión».